



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## CENCERRADA 202.

TOMO III.

### DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA,  
MADRID.

—¡Malo, malo, Libertó! Te veo y no te veo.

—Pues á mí me sucé lo contrario, nostramo. Cuando miro á su mercé me paece que veo cuarenta frailes, como cuando estábamos en el convento.

—¡Con que me la has pegado!

—No, señor, nostramo; á su mercé, no; á quien se la he pegao es al tabernero, que le he quedao á deber.....

—Pero, hombre, ¡que no has de salir nunca de tu pícaro vicio!

—Su mercé no entiende lo que es la be-bía fina, nostramo.

Si me pierdo que me busquen  
en la taberna de enfrente,  
que allí está siempre Libertó  
entre vino y aguardiente.

—Cuando la echas de cantador, es que estás de remate, hermano.

—Es menester que su mercé se esengañe, nostramo. Yo soy de la opinion de mi camará D. Nicolás, que me decia esta maña-



na:—Ná, hermano, Liberto, eztoz tragoz ez menezter pazarloz á botellazoz.

—Ni tú pasas malos tragos, ni habrás visto tampoco hoy á tu camará D. Nicolás, como tú dices.

—Los malos tragos son los que me hacen pasar los radicales; y en cuanto á ver al hermano D. Nicolás, ¡vaya si lo he visto! Por cierto que tenia en la mano una bota... digo un *cencerro* ó una campanilla, que como fueran de aquel porte los cuartillos...

—¿Pero dónde has visto á D. Nicolás?

—¡Toma! En el Congreso.

—Vamos, hombre; me alegro que hayas estado. Con eso me dirás lo que haya ocurrido.

—Ná, nostramo; una gatá más de D. Manuel el Desmayao. ¿A que no sabe su mercé lo que es D. Manuel?

—Presidente.....

—Otra cosa.

—Diputado.....

—No señor; es.... es..... encubrior : encubrior de los dos apóstoles.

—Calla, calla, Liberto, y no digas disparates.

—¿Disparates? Eche su mercé pá acá una oreja, que le voy á contar tó lo que ha pasado y veremos..... Pues señor, ha de saber su mercé, que estábamos tós tan sérios en las Córtes cuando tosió el hermano Manuel el Desmayao, y al tosió miró un disputao que estaba allí junto á mí, y D. Manuel le hizo una seña con la oreja, como diciéndole:—Anda ya, y el disputao se levantó y dijo:—Señores, ¿se pué saber en qué bolsillo están los dos millones?....

—Señor disputao, ha de saber su mercé que esos dos millones..... ¿Conque su mercé quíe saber en qué bolsillo..... Pues ha de saber su mercé que yo tengo muy buen corazon y soy capaz de desmayarme, si su mercé se empeña..... ¡pues no faltaba más sino que fuera yo!.... Lo dicho, si no calla

su mercé me desmayo..... y hizo así..... como si se cayera encima del menistro de Hacienda. Entonces el disputao se calló como un muerto, y nos queamos tós como en misa, y ya está mi cuento acabao. Ahora lo que yo siento, nostramo, es que vaya á tener algun disgusto el disputao pregunton con D. Manuel.

—Descuida, hermano, que no llegará la sangre al rio.

—Es que no sabe su mercé lo enfadado que se puso D. Manuel.

—Pues repito que descuides, y para que te tranquilices por completo, te diré que ese señor diputado es pariente de D. Manuel, y no hace nada sin su aprobacion y consentimiento, de modo que cuando habló, ya tendria orden.

—Pues entonces no lo entiendo, nostramo. Conque D. Manuel le dice, habla; y así que habla se incomoda..... Nada, nostramo, que no lo entiendo.

—Hombre, no seas torpe, Liberto. Don Manuel queria que se hiciese esa pregunta en las Córtes, para oponerse él á que se tratara de ese asunto, y que los calamares le tuviesen que agradecer á él ese favor.....

—Ahora sí que lo entiendo, nostramo. ¿Vé su mercé cómo tengo yo razon cuando digo que D. Manolo el Desmayao nos arri-ma cá gatá que nos troncha? ¿Vé su mercé como es lo más zorro..... ¿Y dígame su mercé, nostramo, las mentiras políticas son pecados?

—Toda mentira es pecado, Liberto.

—¡Pues entonces ya está fresco el hermano Manolo! Porque ahí donde lo vé su mercé con aquella carita de lego, no se le cuaja una palabra de verdá. ¡Cuidao cómo las lia el Desmayao!

De todo cuanto dijo  
que hacer queria,  
ni una cosa tan sola  
hizo hasta el dia.



¡Vaya un salero  
que tiene el Desmayado  
para embustero!



Los zorrilleros no ganan para sustos. Cuba por un lado, los tersos por otro, los calamares, los republicanos..... todos los acesan y los traen sin sombra. Y como si no fuesen bastantes todos estos puntos negros, para hacer que se desmaye hasta el mismísimo D. Manelo, salimos ahora con otro apunte más, y de órdago, por más señas. Parece que una elevada señorita y un general mixto en italiano, han ofrecido á los calamares entregarles el poder en un plazo muy breve, á condicion de que los calamares se separen de ciertos tratos alfonsinos que traen entre manos.

En tales manos se halla  
la honra de la nacion;  
los españoles son hoy  
comerciantes de turrón.

\*  
\* \*

Los catorce mil volúmenes que componian la biblioteca del Escorial se han salvado de las llamas. Se conoce que el fuego no tiene instintos calamarescos. Sin embargo, no tendrá nada de particular que si se vuelven á colocar en su sitio, se observen algunos

claros..... porque como el fuego produce la evaporacion..... ¡Mucho ojo!

\*  
\* \*

A los miles de miles de soldados que han marchado ya á Cuba, habrá que agregar muy pronto otra nueva partida, que no bajará de 12 á 14.000 hombres. ¡Pero señor, no se estaba acabando hace tres años lo de Cuba?

Dicen que se está acabando,  
y en verdad no nos engaña;  
pues es cierto que está Cuba  
acabando..... con España.

\*  
\* \*

El ministro de la Guerra ha pedido la friolera de *cuarenta y siete millones de reales* para invertirlos en armamentos, municiones, material de artillería y otras frioleras por el estilo. ¡*Cuarenta y siete millones!* Y se los darán. ¡Vaya si se los darán! Si el ministro de la Guerra fuera un maestro de escuela, y en vez de *cuarenta y siete millones* hubiera pedido *cuatro cuartos* para comprar un panecillo, entonces no se los darian y lo dejarían morir de hambre; pero al ministro de la Guerra y para comprar fusiles..... ¡vaya si se los darán!

\*  
\* \*

Empiezan á cumplirse nuestros pronósticos. La mayoría, tan compacta y unida hasta aquí, principia á descubrir la hilaza, y son ya tres nada ménos los partidos que en ella se descubren. Los blancos puros capitaneados por Ruiz Zorrilla, que quieren conservar las posiciones, sin dar un solo paso ni para atrás, ni para adelante. Los lilas, progresistas por mal nombre, que temerosos de la libertad, quieren dar un paso á retaguardia para fusionarse con los fronterizos; y los calientes, capitaneados por Ri-



vero, que hacen señas á los republicanos benévolo para que se les acerquen. ¿Quién engañará á quién?

Unos quieren adelante  
y otros ir hácia detrás;  
unos chupan la melona  
y otros la quieren chupar.

\*  
\* \*

Nuestro gozo en un pozo. Al ora que con la prision del hermano Solís habíamos abrigado la esperanza de que se descubrirían los asesinos del general Prim, salimos con que es imposible seguir adelante en la tal causa por demasiado voluminosa. De manera, que si la curia no sabia cómo se salvaban los criminales, ya lo sabe para lo sucesivo. No hay más que escribir y escribir mucha letra, y cuando el expediente llegue á cierta altura, alto ahí; este expediente no se puede seguir por demasiado voluminoso, y San Seacabó no tiene vigilia. Con ciertos expedientes sucede como con las cartas de los soldados, que llenan todo el papel en dar memorias, y concluyen diciendo: y no te puedo decir lo principal, porque se acabó el papel.

\*  
\* \*

—Vamoz á ver, don Manuel,  
¿qué hacemoz con eze chico?

—¿Qué chico, don Nicolás?

—El del tupé. El probecillo  
eztuvo ayer en mi caza  
pegando cada jipio.....

—Ya he prohibido que se hable  
de millones transferidos.....

—Ya lo zé; pero en laz Córtez  
ez menezter admitirlo.

—¿Y cómo, don Nicolás,  
si no ha quedado elegido?

—¡Toma, puez eza ez la grazia!  
Ozté que arma cada lío.....

—Hágalo usted como pueda.

—No zeñor, que ozté ez más lizto.

—La verdad, yo no me atrevo.....

—No ze jaga ozté el chiquillo.

Zi ya zabemoz que ozté  
ez un peine zuperfino.....

con que vamo: ¿qué ze fragua?

—Puede ser un compromiso.

¿Y si nos arma en las Córtes....

—Le jago que trague jilo,

y ze quea más callao.....

Vamoz, zeñor, ¡hay qué tiro!

—Pues corriente, la eleccion

se anula en Villacarrillo,

y se saca en las segundas.....

—¡Bazta, que ya eztá entendío!

—Más cuenta que si se sabe

—¡Jezucrizto!

¿No vé ozté, hermano, que tengo  
el colmillo retorció?

Vamos á echá una buchá.

¿Le guzta á ozté blanco ó tinto?

Venga ozté y ze enjuaga á,  
que lo tengo mú ezkizito.



Los ministros están completamente de acuerdo, y en el mismo caso están los diputados; pero no saben ustedes lo mejor, y es que están completamente de acuerdo, conformes y convenidos en que el día menos pensado se tiran las sillas á la cabeza. No hay consejo, no hay reunion, no hay conversacion de la que no salgan como perros y gatos. Verdad es que luego entran los compadres y aplacan el fuego; pero ya verán ustedes si el mejor día vamos á tener por fin de fiesta el rosario de la Aurora.

\*  
\* \*





Yo nací traz un zarmiento,  
me crié traz una cepa,  
y me eztetaron dezpuez  
con Jeréz y Cariñena;  
conque.... diga ozté, zalero,  
¿qué tendré yo en eztas venaz?  
Zoy peleon, zi zeñor,  
como el vino de mi tierra,  
y por tirarme una caña  
le doy al mundo cien güeltaz.  
Puez zeñor, que cierta noche,  
alumbráo de.... luna llena,  
me ezcurri jácia la córte,  
y tuve tan güena eztrella,  
que zubiendo por la cola  
llegué jazta la cabeza;  
y unaz vecez dando el quiebro  
y otraz echando tremendaz,  
eché mano al ezquilon

y pezqué la preziencia,  
Aquí me eztoy achantao  
a ver zi ezta gente truena  
pá zalirlez al encuentro  
y pezcárlez la borrega;  
y zi veo que ze junden  
y que el diluvio ze acercá,  
me güelvo jácia los mioz,  
y elloz me zacan á cueztaz.  
Nada, zeñorez, lo dicho,  
no hay quien me toza en la tierr,  
y zi me ajumo.... ¡chípé!  
enzarzo aquí una culebra  
que el zol de loz puntoz negroz  
va á zair por Antequera.  
Conque.... a vivir, caballeroz,  
y el que quiera que ze venga,  
y tomará un pizcolabiz  
conmigo en la pizencia.



### Carta de fray Liberto al sacristan de Ovejo.

Hermanito gori-gori: Me alegraré que al recibo de esta te encuentres más fresco que el convento del Escorial, y con los bolsillos más desocupaos que la caja de Ultramar.

Hermanito, ya he visto por los papeles que vais á jatear al hermano gobernaor; y me alegro, porque eso es una cosa nueva en España, y güeno es que se introduzcan esas mejoras, pá que nos regalen á nosotros un aparejo güeno cuando seamos gobernaores. Dicen que Lucena costea el fraque; Montilla, los pantalones; Montoro, la camisa limpia; Espiel, el chaleco; vosotros, los ovejeros, le regalais los calcetines, y cá pueblo le largará su prenda; de modo que va á salir el hermano gobernaor con más perifollos que un palomo en rifa. ¡Caramba, hermano, y lo que alambican estos radicales! Mira tú, por dónde se la ha buscado ese hermano pá estar comío, bebío, bien pagao y vestío de limpio. De modo que hasta el mismísimo Adán que se presentara podía servir de gobernaor con esta gente, porque á los tres días lo poneis vosotros que no lo conoce ni la madre que lo parió.

Hermanito sotana: sabrás como hay en la corte del rey extranjero dos Gobiernos: uno el radical, que tós sabemos donde vive, cómo vive, y de qué vive, y otro Gobierno que está tapao y que nadie sabe por dónde anda. Pues has de saber que este Gobierno de tapalla es el que va á armar la gorda, y á tó el cristiano que se presente en cuanto él haga una seña, le va á dar un real diario tós los días, y á los melitares, que mandan, les va á dar el empleo inmediato; y á los soldaos, que no mandan, los va á mandar á sus casas; y hasta los pueblos va á hacer qué sé yo cuantas cosas, de modo que está prevenio, y en cuantico que veas el río regüelto mémete a pescaor y déjate de ton-

terías, que el oficio de sacristan no tiene tantos gajes como el de gobernaor y otros por el estilo.

Hermanito responso, ya habrás visto que el menistro que llaman por mal nombre de Gracia y Justicia ha presentao un proyecto para arreglar el clero. ¡Güeno está el arreglo! Lo que ha hecho el tal menistro ha sido echar el hombro fuera, y soltar la carga pá que los pueblos paguen á los hermanitos curas. ¡Sí, sí! Como pagan á los maestros, y á los méicos, y á tós los que dependen de los ayuntamientos; porque si no tienen pá otras cosas, ¿cómo han de tener pá esa? Y luego que en cuantico que le pidan dos cuartos á los pícaros de los liberales, dirán aquello de que con una misa y un marrano hay para un año, y ni Dios que les haga soltar la mosca: y si no ya lo veremos.

Hermanito apaga velas: si á D. Amadeo se le antoja pegar una carrera por esos vericuetos, vas á estar en grande, porque como es tan generoso con el bolsillo ajeno, lo ménos que te hace va á ser canónigo macho; y si no, arreglara tú lo rumboso que ha estao con las tropas que habia en Galicia cuando él estuvo, que á tós los ha hecho generales y más que generales. Y eso que ahora con estas maldecias jaquecas y el haberse tenío que rapar las barbas... por fin, que el probecillo está apesaumbrado; pero quiere decir, que si no es ese rey, será otro; porque como dicen que D. Alfonso está al llegar, y que el Margarito está si cuela, si no cuela, y que Montpensier, y que por fin, hasta el príncipe hulano sin narices quiere meter su cuarto á espás: de modo que nosotros los que golemos á vinajeras no podemos escapar mal.

Hermanito: sabrás que toavía no se ha empezao el belén en las Cortes, porque tós están entreteníos en la revision de las picardías eletorales; pero ya quea poco, y en



comenzándose el queso, va á valer cá garrotazo..... ya te contaré; porque tengo una luneta que no se me escapa ná; ni las sonrisas de los turroneiros á los menistros, ni los gruñíos de los que no comen, ni los latigazos del hermano Nicolás, ni los desmayos de D. Manuel: y ya te lo contaré tó.

Y con esto no te canso más. Darás un abrazo mú empechugao á la sacristana, y tú recibe un besito de tu hermano y lego,

FR. LIBERTO.

\* \* \*

Corren siniestros rumores que acentuándose van: los unos hablan de..... *Turcos*, otros hablan de..... *Arenal*, unos dicen del..... *petróleo*, los otros del..... *alquitran*, y otros de..... *arrimar candela* ó de quererla *arrimar*.

Señorito, mucho ojo, mucho ojo..... y algo más, que donde menos se piensa la liebre suele saltar. Pesque las de Villadiego, y sin mirar para atrás, escape como millones en bolsillo calamar, que al buen correr llaman Sancho, y bastante digo ya.

\* \* \*

El Sr. Ruiz Gomez es el hombre de más pesquis, el ministro de Hacienda de más talento que ha nacido de mujer. Hasta ahora todos los ministros de Hacienda que ha habido en España se han devanado los sesos buscando dinero, y cuando lo encontraban era á fuerza de disgustos y sacrificios. El Sr. Ruiz Gomez ha inventado el medio de hacer innecesario el dinero. Ha puesto en circulacion una baraja de sellos y otra de monedas que ni el demonio que las entienda. Hay monedas de 25 milésimas y no hay sellos de igual precio; hay sellos

de 12 céntimos de peseta y no hay monedas con que comprarlos.

Y entre sellos y monedas, y entre monedas y sellos, ni el mismo señor Ruiz Gomez entiende ya tal enredo.

\* \* \*

El Sr. Ruiz Zorrilla ha dicho en el Congreso que necesita sacar 40.000 hombres para perseguir á los facciosos. ¡Aprieta, resfriado! Pues si solo para perseguirlos necesita 40.000 hombres, ¿cuántos necesitará para vencerlos, y cuántos más para acabar con ellos? Pero, hermano Manolo, ¿no nos viene diciendo la *Gaceta* todos los dias que ya eso se acabó, que se goza de paz en toda España y otras cosas por el estilo? ¿Quién dice la verdad, su merced ó la *Gaceta*?

Siempre tuvo la *Gaceta* su fama de embusterilla; pero ya le echa la pata el hermano Ruiz Zorrilla.

\* \* \*

El ministro de la Guerra no se anda con chiquitas. De cada decreto que larga en la *Gaceta* sale una *seroni* de generales y brigadieres.

El ministro de la Guerra sobre su puerta estampó un letrero, que decia: *almacen al por mayor*.

\* \* \*

El general Pierrard ha dejado de existir en Zaragoza. Se dice que su enfermedad ha sido..... rápida, muy rápida, y su desenlace..... inesperado, muy inesperado, y algo más se dice también.

\* \* \*



Estos radicales tienen el salero del mundo para armar un lío. El ministro de la Guerra se presentó en el Congreso, y dijo: Señores, mi privilegiado y esclarecido talento ha encontrado el medio de que concluya la contribucion de sangre, y os propongo el siguiente proyecto:—Art. 1.º Quedan abolidas las quintas en España.—Art. 2.º Inmediatamente se sacará una quinta de 40.000 hombres.—No dijo más que esto, y se sentó tan tranquilo. Cuando digo que estos radicales son de oro! Lo malo es que me parece que el señor ministro se va á llevar el mico áche si cree que va á sacar los 40.000 hombres. Como no saque!.... ¡Pues bonitos están los pueblos para que les vayan con coplas de repente!

¡En los tiempos que corramos  
sacar cuarenta mil hombres!  
Lo que vas á sacar, es  
cuarenta mil desazones.

El ministro de la Guerra está inconsolable. Despues de llevarse estudiando su célebre proyecto por espacio de tres meses, se le ha olvidado lo mejor, ó al menos lo que más falta hace, á saber: un antejo para el general Baldrich. Porque la verdad es que es desconsolador lo que le sucede á este buen general, estar plagado de facciosos el Maestrazgo, y no conseguir ver uno ....

Pasa el día descansando,  
la noche invierte en dormir,  
y nunca vé á la faccion  
el buen general Baldrich.

## TELEGRAMAS.

### DE ACÁ PARA ALLÁ.

En el Escorial, papá,  
cayó un rayo y está ardiendo.  
¿Se habrá meido tambien  
el Señor á petrolero?

### DE ALLÁ PARA ACÁ.

Si la octava maravilla  
se quemó, no tengas pena;  
que si se quemó la octava  
tú puedes ser la novena.

### Y DICE LIBERTO.

Si un rayo en el Escorial  
abrasó la biblioteca,  
otro rayo tambien puede  
quitarte á tí las jaquecas.



## ANUNCIOS

### EL CENCERRO.

Periódico semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, logogrifos, saltos de caballo, enigmas, geroglíficos, etc., etc.—Se publican cada una una vez á la semana.—Pecios de suscripcion á los dos periódicos: Semestre 42 rs., pagados anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primeras fruiladas que componen el primer tomo de *Fray Liberto*, pueden avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernar, lo.—En la Redaccion de *El Cencerro* y *Fray Liberto* están de venta el segundo tomo de *El Cencerro*, al precio de 20 rs., y el primero de *Fray Liberto*, al de 10 rs.

### UNGÜENTO HOLLOWAY.

Este bálsamo cura las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuenten veinte años de duracion—aun cuando se haya apelado infructuosamente á todos los demás recursos.—Véndese por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

### PÍLDORAS HOLLOWAY.

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero, cura infaliblemente todos los desórdenes del hígado y del estómago, hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas.—Véase en dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

MADRID: 1872.

Imprenta de EL CENCERRO, Corredera Baja, 43.